

Escritura Lineal Atlántica en Extremadura

Sierra de Montánchez, Cáceres.

Georgeos Díaz-Montexano

Scientific Atlantology International Society (SAIS), 2013.

En los alrededores de Valdemorales-Zarza de Montánchez, Cáceres, fueron hallados varios conjuntos epigráficos y de Arte Rupestre (grabados) en una de las cumbres de la Sierra de Montánchez. El contexto arqueológico ha sido datado entre el Calcolítico y el Bronce Pleno Atlántico. La mayoría de estos hallazgos fueron realizados entre los 1985 y 1991 por los arqueólogos extremeños Manuel Alvarado Gonzalo y Antonio González Cordero (Alvarado y González, 1991). Los autores son unos conocidos estudiosos de Arte Rupestre extremeño y han estado trabajando desde entonces en un gran proyecto de catalogar -todo lo posible- el Arte Rupestre de Extremadura. Como especialistas en este tipo de estudios, donde los criterios epigráficos no cuentan (salvo muy raras excepciones), ellos aplicaron la metodología habitual que sólo se limita a describir los signos o motivos petroglíficos o pictóricos de acuerdo sus formas y similitudes geométricas, sin más. Así claros signos de un sistema de escritura lineal son descritos simplemente como cruciformes, por tener formas de una cruz del tipo griega + o de San Andrés X, circulares por tener forma de círculo O, cazoletas por tratarse de pequeños hoyuelos acopados, e incisiones en forma de V o U, etc. Creo, sin embargo, que los citados autores en realidad han descubierto algo mucho más importante, uno de los más antiguos y mejores ejemplos conservados del uso de una escritura lineal anterior a los sistemas Tartessios e Ibéricos. Magníficos ejemplos del mismo signario que ya en 1994 descubrí y clasifiqué como parte de un sistema gráfico de representación de fonemas de uno o varios idiomas, que como toda escritura, se valía de signos trazados, pintados o grabados sobre un soporte determinado, que en la mayoría de los casos estudiados resultaron ser de piedra, o sea, rocas al aire libre o bien sobre paredes de abrigos rocosos y cuevas. Tal sistema gráfico lo denominé como Escritura Lineal Atlántica (ELA), por hallarse distribuida, principalmente, en regiones costeras del Atlántico; aunque después terminé hallando ejemplos en lugares más hacia el interior, siendo el foco principal (tanto en cantidad como en calidad), hasta el momento, la Península Ibérica.

El Sistema de Escritura Lineal Atlántica (ELA)

Cronológicamente, el sistema de Escritura Lineal Atlántica (ELA), a todas luces parece haber sido el antecesor más remoto del sistema conocido como Tifinagh o Líbico-Beréber (Amazigh), usado por los pueblos Amazighs, también conocidos como Beréberes o Libio-Bereberes, por la denominación dada a los pueblos de Berberia; término que a su vez tiene su origen en la forma latinizada (por influencia griega) Barbaria, o sea, país de bárbaros o extranjeros. El sistema Tifinagh se usó ampliamente por casi toda África norte, desde Egipto pasando por Túnez y Argelia hasta Marruecos, el Alto Atlas y las Islas Canarias, y también en regiones del Sahara central y occidental. Las dataciones más antiguas para el antecedente del Tifinagh Líbico-Beréber, las llamadas *inscripciones líbicas* del Sahara Central y el Alto Atlas, no parecen rebasar el 1500 A.C. Datación que aún no es aceptada por todos los estudiosos. Pero que consideramos correcta, especialmente por el contexto arqueológico. En cualquier caso, una época muy significativa; justo después de la destrucción de los principales centros neopalaciales minoicos por causa de la erupción volcánica del Santorini. En estas fechas comenzaba también la segunda fase de evolución de los micénicos conocida como Micénico II, mientras que en occidente desaparece también de manera brusca o repentina -un misterio aún sin resolver- la gran civilización de El Argar (Iberia)¹ y según los datos que ofrece Platón en el Critias 110a y 112a-b, los pueblos Atlánticos son derrotados por los antiguos griegos micénicos y egipcios lo que dio paso a la destrucción de la civilización Atlante, y los mismos Hyksos o Hicsos -como los Atlánticos- son derrotados en Egipto. Y estos son los mismos tiempos en que proliferan los pueblos del llamado Bronce Atlántico en Iberia y en casi todas las regiones de la Europa occidental atlántica, entre las cuales hallamos bastante extendido el sistema ELA, en contextos arqueológicos que van desde el Neolítico hasta finales de la Edad del Bronce y principios de la Edad del Hierro.

Las inscripciones líbicas descendientes del sistema ELA más antiguas de África fueron halladas en el Alto Atlas (Inscripciones de Azzib n'Ikkis), y se ha determinado que el armamento representado en las mismas (Fig. 3) se corresponde -en su mayor parte- con el de la civilización Argariense de entre el 1800 y el 1500 A.C.. Las alabardas, por ejemplo, son del mismo tipo de las halladas en El Argar (España) y Carrapatas (Portugal), datadas ambas entre 1700 y 1500 A.C..² Con esta evidencia, tenemos pues una prueba vinculante entre el origen de las escrituras líbicas en el Atlas y las regiones colindantes y su posible procedencia

1 González Marcén, Paloma; Lull, Vicente; Risch, Robert (1992). Arqueología de Europa, 2250-1200 a. C. Una introducción a la "Edad del Bronce" (1ª edición). Editorial Síntesis, 1991, pp. 182-183; Castro, Pedro V. et alii: «La sociedad argárica», en Marisa Ruiz-Gálvez Priego (ed.): La Edad del Bronce ¿Primera Edad de Oro de España? Sociedad, economía e ideología Ed. Crítica, Barcelona, 2001, pp. 209-210.

2 Muzzolini A. 1995 - Les images rupestres du Sahara, Edición de Autor, p. 380.

peninsular ibérica. Lo mismo puede inferirse de una evidencia crucial. Un tipo de hacha muy curvada y ancha que fue hallada en varias representaciones rupestres del Sahara Occidental, casi a los pies del Atlas, y cuyo modelo más cercano se halla en un tipo de hacha -probablemente ceremonial- de la Edad del Bronce del suroeste de Iberia (Fig. 4, 5 y 6). Una de las mayores autoridades en Arte Rupestre, el Dr. Martín Almagro, al respecto expuso: *"Cabría pensar ahora ante los hallazgos que analizamos que tal vez estos «ídolos hachiformes», como otros elementos culturales hispanos, pudieron llegar hasta el Gran Atlas y también al África Occidental, desde Iberia"*.³ Dicho de otro modo: que junto con el armamento del Bronce Atlántico peninsular ibérico y el Argárico, procedente del suroeste de Iberia, llegó también a la antigua Libia, entrando por el noroeste de Marruecos -vía Estrecho de Gibraltar- y a través del Atlas, el mismo sistema de Escritura Lineal Atlántica (ELA), el cual evolucionó después hacia el Tifinagh Líbico-Beréber Sahariano, el Tifingah Canario y el Tifinagh Numídico o de Tunez. Otra posibilidad que no descartamos es que dicho sistema ELA halla tenido su origen en un punto más central, en la desaparecida Isla de Atlantis, que según las fuentes tenía su comienzo justo ante la boca del estrecho de las Columnas de Hércules (Gibraltar), hallándose pues entremedia de Iberia y Marruecos y próxima a sus costas, y a la vez cercana a las Islas Canarias por su parte sur, mientras que por su parte norte permitiría la difusión del sistema ELA hacia las costas del Noroeste de Iberia y las islas Británicas, Irlanda y Escandinavia.

Desde el punto de vista filológico, el problema fundamental que enfrentamos a la hora de intentar traducir las antiguas inscripciones ELA de Iberia y otros puntos del Atlántico europeo y africano, es poder determinar la lengua usada, especialmente porque la mayoría de las inscripciones suelen no ser más que palabras o nombres aislados o bien frases muy cortas. En este sentido, el mayor auxilio para lograr algo de certeza lo hallamos en aquellos casos donde tales palabras y breves frases aparecen asociadas a ciertos elementos reconocibles como animales, armas o cuerpos astrales (Sol o Luna), y las traducciones o significados que obtenemos coinciden con tales elementos o con la escena representada, como pudimos comprobar ya entre 1994 y 1995 en varios puntos de Galicia, donde junto a representaciones de ciervos, cabras, dagas, alabardas, hachas, escudos, y cuerpos astrales (Sol), identificamos antiguas voces indoeuropeas o euroasiáticas -que justo debieron existir ya en esos tiempos- con los mismos significados (Fig. 1). Algo semejante al sistema jeroglífico egipcio, donde junto con el logograma (signo palabra o ideograma) se escribían otros signos que reproducían fonéticamente la misma palabra o nombre del objeto representado con el signo logográfico.

3 Almagro, Martín, A propósito de unos objetos hachiformes representados en el arte rupestre del Sahara Occidental, MUNIBE (San Sebastián), Sociedad de Ciencias Naturales ARANZADI, Año XXIII -Número 1 -1971. Páginas 25-35, p. 28.

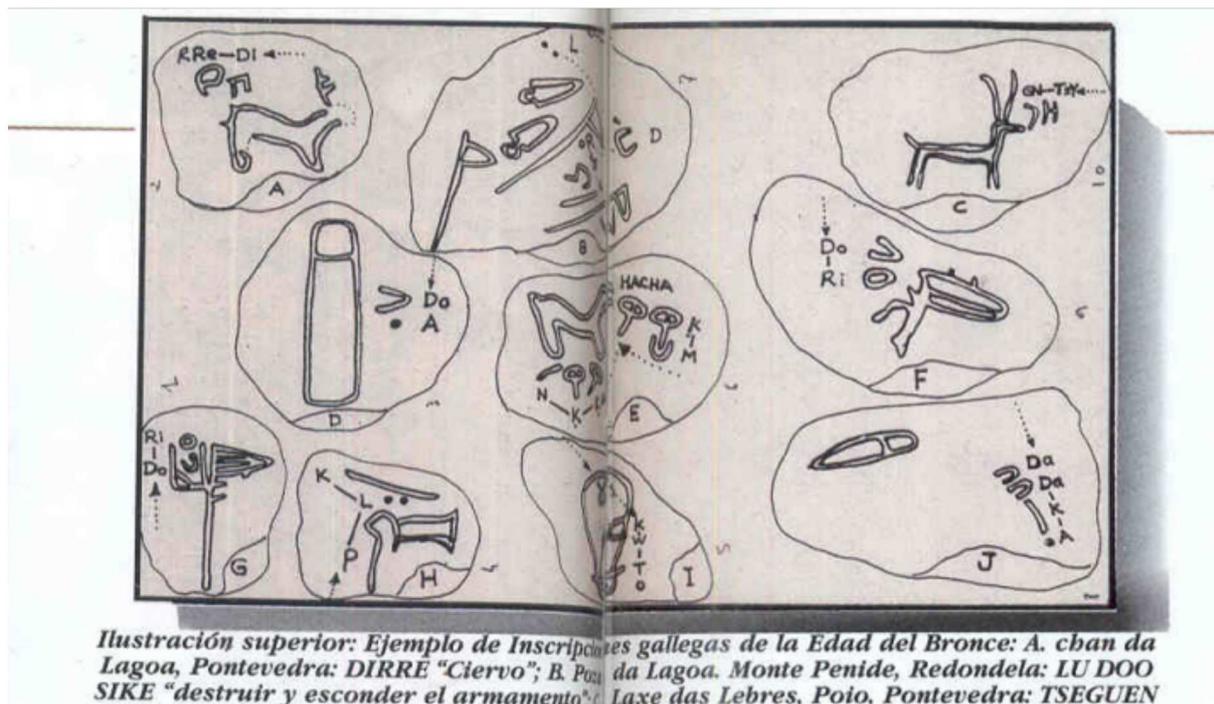


Ilustración superior: Ejemplo de Inscripciones gallegas de la Edad del Bronce: A. chan da Lagoa, Pontevedra: DIRRE "Ciervo"; B. Poio, da Lagoa. Monte Penide, Redondela: LU DOO SIKE "destruirl y esconder el armamento"; C. Laxe das Lebres, Poio, Pontevedra: TSEGUEN

Fig. 1. Ejemplos de inscripciones en sistema ELA halladas en Galicia. Díaz-Montexano, Georgeos, Revista Arqueología y Enigmas de la Historia, nº 2, 1996.

En las Islas Canarias, por ejemplo, hallamos escenas con una variante del sistema ELA conocida como Tifinagh Canario o escritura Líbico-Beréber Canaria, y aquí la lengua o dialecto usado pertenece a la familia Afroasiática.

No debería sorprendernos que idénticos sistemas de escritura, o derivados uno de otros, sean usado para representar lenguas diferentes. Es un fenómeno muy conocido y extendido desde la antigüedad. Basta con recordar todas las lenguas que se han valido de sistemas derivados del fenicio y el griego o del latín mismo, sobre todo en los últimos dos mil años. Así pues, mientras que en Iberia y otras regiones de Europa Atlántica las inscripciones en sistema ELA reproducen casi siempre lenguas de la familia Euroasiática e Indoeuropea, en las inscripciones de las Islas Canarias y demás lugares del África occidental, el Sahara Central y el nordeste de África, aunque se usó el mismo sistema ELA -en su variante africana- y otros derivados de éste, como el Tifinagh Líbico-Beréber, la lengua y los dialectos usados son Afroasiáticos (fig. 2).



Fig. 2. Inscripción Líbico-Canaria de La Peña De La Fecundidad, Guenia, Lanzarote. De acuerdo a la observación del investigador canario, Agustín Demetrio Pallarés Lasso, de que justo sobre esa misma escena se proyecta un rayo de luz en el día de Solsticio de Invierno, considero que la traducción más probable sería entonces, de acuerdo a raíces Afroasiáticas: *saf *lar "Matar (con cuchillo) una cabra" (texto de la izquierda) *yl *rif "por la Estación de la Lluvia" (texto superior). Por tanto, un ritual de sacrificio de un animal de ganado menor que se hacía justo en el comienzo del Solsticio de Invierno, obviamente para propiciar que hubiera una buena estación de lluvias y con ello conseguir que las tierras y las campos de cultivo fueran más húmedos, y, por tanto, más fértiles para las cosechas. Foto: cortesía de [Agustín Demetrio Pallarés Lasso](#).

Las inscripciones ELA de la Sierra de Montánchez, Cáceres.

El primer ejemplo que vamos a comentar fue hallado en una roca natural, bajos los cimientos de la ruina de la ermita de San Cristobal (Fig. 3), posible evidencia de que la misma fue construida sobre un sitio de culto prerromano con la intención de cristianizarlo. La roca es de granito bastante meteorizado y fácil de tallar. Alvarado y González (1991, p. 85) lo describen simplemente como *“media docena de cruciformes y círculos de distinto tamaño, dos alfabetiiformes y con mayor profundidad una silueta, en la que nos parece distinguir el apunte de un rostro cubierto por una especie de tocado”*.



En tales cruciformes, círculos y alfabetiiformes, reconozco signos del sistema ELA similares a los caracteres líbicos y de otros signarios como el tfinagh líbico-beréber y el sistema líbico-canario. Siendo así, los cruciformes se corresponden con el signo + que reproduce la consonante T y los círculos O con el signo consonántico R. Un círculo pequeño o cazoleta se usa en los sistemas líbico-beréberes con el valor de A y a veces E. En las inscripciones más antiguas del sistema ELA de los estilos africanos (líbico o líbico-beréber o canario), cuando están en horizontal se leen de derecha a izquierda, generalmente; aunque a veces también de izquierda a derecha. Cuando se escribían en

renglones verticales, la norma era de abajo hacia arriba, pero también hay excepciones a la inversa, o sea, de arriba hacia abajo. En este panel, empezando por la derecha, y de abajo hacia arriba, podemos transcribir la siguiente secuencia: **+.+ +O. O OO +#.O +#** y transcribimos como **TAT TRA R RR TZAR T** más dos tocados o copetes conformados con dos letras **##**.

Glosario:

+.+ Tatta, Ta: 'esas', 'estas'

+O. Tira: 'escrituras'; talismán', 'amuleto' (Tirit).

O aR: 'que',

OO RaR: 'devuelve', 'restituye', 'pone'

+#.O TaZZAR '(poder) ver' o 'riqueza', 'fortuna'

Propuesta de traducción:

TATta TiRa aR eRRa TaZZAR: *"Estas (son) las escrituras-talismán que devuelve (restituye) la capacidad de ver (o la riqueza)"*.

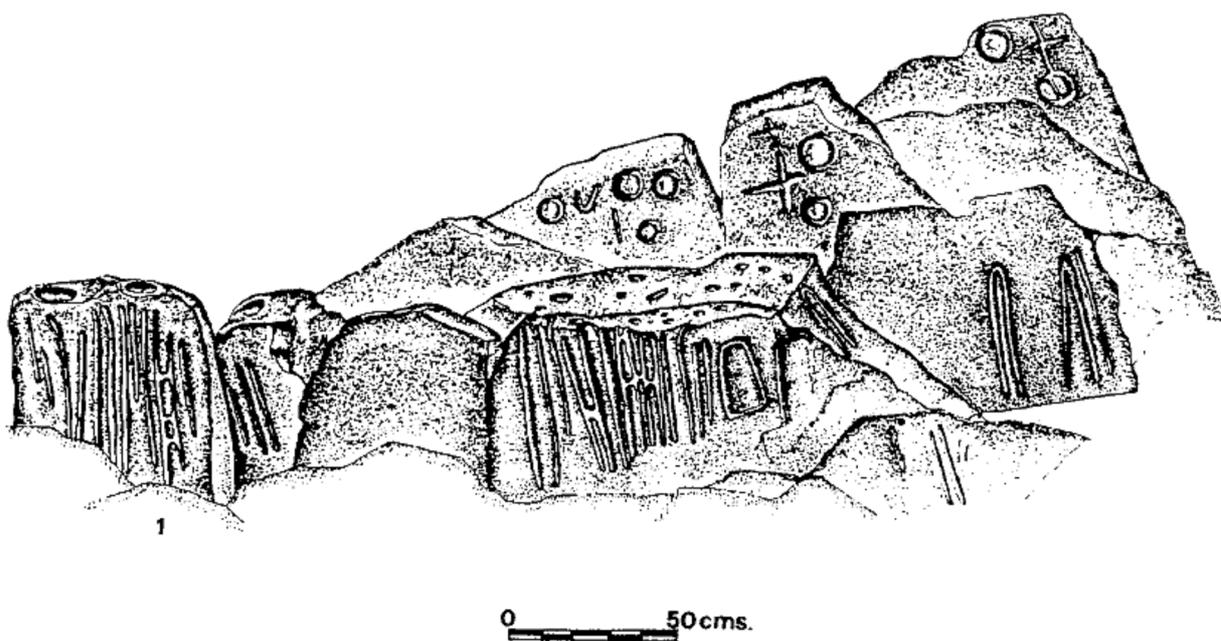
El hecho de que la voz **+O.** (tira) 'escrituras' comparta su raíz con la forma **Tirit** y **Tirawt**, 'talismán', 'amuleto', permite un uso de la misma como "escritura mágica", a diferencia de la forma para escritura convencional que en la mayoría de los dialectos amazighs es **aRu**. Por otra parte, el escriba modificó ligeramente la letra **#** (z) haciendo que quedaran un poco más estrecha por la parte superior, dando así la impresión de un tocado, tal como advirtieron sus descubridores. Sólo que, en este caso, se hizo con plena intención, ya que esta letra **#** forman parte de la voz **+.#.O** (taZZAR, 'ver', 'mirar'). El texto finaliza con una **+** (T) seguida de dos símbolos de copete o tocado, igualmente realizados con la combinación de dos **##** (ZZ) igualmente estrechadas artificialmente por la parte superior. Esto les confiere ese aspecto similar a una A latina y es por ello que los citados autores hablan en su informe de signos alfabéticos. Aunque no descartamos que se trate de algún tipo de símbolo mágico, relacionado con la petición o conjuro que no alcanzamos ni siquiera a vislumbrar.

Esta roca podría ser una de las tantas "Piedras Mágicas" de poder que tan frecuentes han sido (y aún son) en el imaginario y la tradición popular. Después de más de dos mil años de cristianismo, aún siguen siendo bastante frecuentes. En muchos lugares de la península ibérica todavía existen tradiciones sobre "Piedras o Rocas Mágicas" con supuestas facultades milagrosas, casi siempre en cuanto a la sanación y la fertilidad, pero también para la buena suerte o buena fortuna, para las riquezas. No debe pues extrañarnos que existieran determinadas fórmulas, amuletos, conjuros y lugares con cierto poder mágico destinados para la solución de ciertos problemas. Las funciones mágicas de esta roca

probablemente aún existirían cuando se decidió construir justo encima de la misma una ermita, tal como ha sucedido en casi todos los lugares paganos donde se aún hacían romerías o se practicaban determinados ritos cuando el cristianismo comenzó a extenderse.

La segunda evidencia epigráfica que hallamos en el citado informe de Alvarado y González sobre el Arte Rupestre de la Sierra de Montánchez, sin duda alguna es la más espectacular y determinante en cuanto a nuestra identificación con el sistema ELA. Se trata de un mural o campo epigráfico de casi cuatro metros de largo donde se aprecia un texto mucho más amplio que el anterior. En esta ocasión todo el campo epigráfico fue escrito en horizontal. Sus descubridores lo describe de nuevo según sus formas geométricas como líneas rectas o en forma de V o U invertida, etc. Pero como demostraremos a continuación, se trata de un magnífico ejemplo de texto en sistema ELA, que coinciden en gran medida con el estilo o variante ELA de las Canarias, conocida como escritura líbico-canaria.

GRABADOS DE SAN CRISTÓBAL. CONJUNTOS 2, 5 Y 7
(VALDEMORALES-ZARZA DE MONTÁNCHEZ).



Conjunto epigráfico mayor de los grabados de San Cristobal, Valdemorales-Zarza de Montánchez, según calco de Alvarado y González, 1991.

El campo epigráfico claramente se divide en dos zonas: una inferior y otra superior. Comenzaremos la interpretación por la superior y según el orden habitual preferente de estas escrituras, es decir, de derecha a izquierda. Transcripción: $\Theta+$ \circ $\circ\circ$ $++$ $\circ\circ$
 $\cup\circ$ OI (BT R RR TT RR MR RN).

Glosario:

⊖+ BaTta, 'alabar (al)' [⊖+ BabaT, 'el padre']

○ aR: 'que', "cuando", "para que"

○○ RaR: 'devuelve', 'restituye', 'pone' ['hijo', 'descendiente', 'niño']

++ TaTta, Ta: 'esa', 'esta'

○○ RaR: 'hijo', 'descendiente', 'niño' ['devuelve', 'restituye', 'pone']

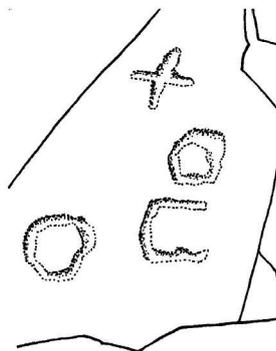
⊖○ *MuR, 'tierra' (tierra húmeda, fértil)

Una de las palabras (o nombres de lugar o divinidad) que más hallo repetida en caracteres de la Escritura Lineal Atlántica (ELA) que descubrí y clasifiqué en 1994-1995, especialmente en contextos Megalíticos y de la Edad del Bronce es Attar, que coincide con el mismo término Attar en el béreber o Amazingh rifeño o tarifit, que es una variedad de estas antiguas lenguas hablada por los rifeños, los habitantes de la región del Rif, en el nordeste de Marruecos. Esta palabra, Attar, se traduce como "El Precursor", mientras que Atrawi, en la mayoría de los dialectos de la lengua Amazigh (beréber) se traduce como 'Estelar' de Atri, 'Estrella'.

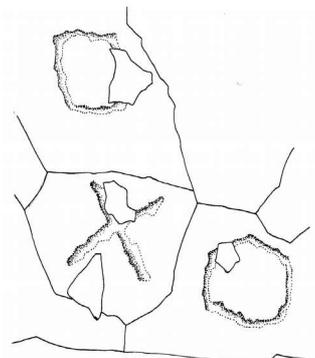
Llama la atención la similitud fonética (consonántica) entre estas palabras, así como el parecido (sólo en lo fonético y simbólico) con el nombre de Atlas (recordemos que la R y la L son equivalentes en casi todos los idiomas del mundo) y la tradición recogida por Diodoro Sículo (y otros autores) entre los pueblos Atlantes del occidente de Libia o África (pueblos libio-beréberes) de que el mismo Atlas había sido un gran astrónomo, el primero o 'precursor' (Attar) en usar el Zodiaco y la Esfera Celeste, y por ello le llamaban "El Estrellero" (Atri, 'Estrella' y Atrawi 'Estelar' en Amazigh), además de haber sido visto igualmente como el 'precursor' (Attar) o inventor del Arte de la Navegación (Amazingh: Assilel, 'navegación' *Azzilel *Attilel). No parece que sean meras coincidencias o simples juegos de palabras.

Ahora bien, en caso de haber existido una relación ¿Quién influyó en quién, libio-Beréberes a los griegos, o viceversa? Ese es el enigma que aún no ha sido descifrado. Aunque bien podría introducirse una tercera variable: que hubieran sido los mismos pueblos Atlánticos que describe Platón -entre otros- quienes influyeran a unos y a otros o, al menos, primero a los antiguos libio-beréberes y valga como ejemplo las ilustraciones siguientes, donde se evidencia un origen atlántico peninsular ibérico de los más antiguos petroglifos con representaciones de armas típicas del Bronce hallados en el alto Atlas, Marruecos, y junto a los que aparecen los más antiguos testimonios de escritura Líbico-Bereber, de tipo ELA.

**Ejemplos de inscripciones halladas en Marruecos,
similares a las de la Sierra de Montánchez, Cáceres.**



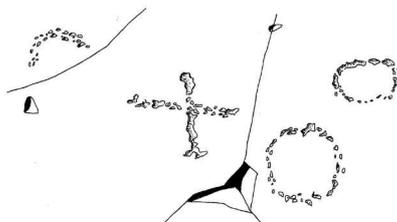
OUAREMDAZ 2 (Marruecos) **DRT R o R DRT**



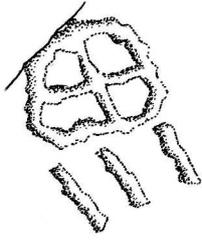
OUAREMDAZ 3 (Marruecos) **RTR**



OUAREMDAZ 4 (Marruecos) **TRT**



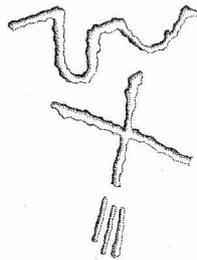
OUAREMDAZ 5 (Marruecos) **RR-T (M?)**



OUAREMDAZ 6 (Marruecos) **H BT** o **H TB**



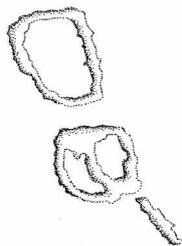
OUAREMDAZ 8 (Marruecos) **RRS**



OUAREMDAZ 9 (Marruecos) **HTY**



OUAREMDAZ 10 (Marruecos) **YTBL**



OUAREMDAZ 12 (Marruecos) **NBR**

ILUSTRACIONES

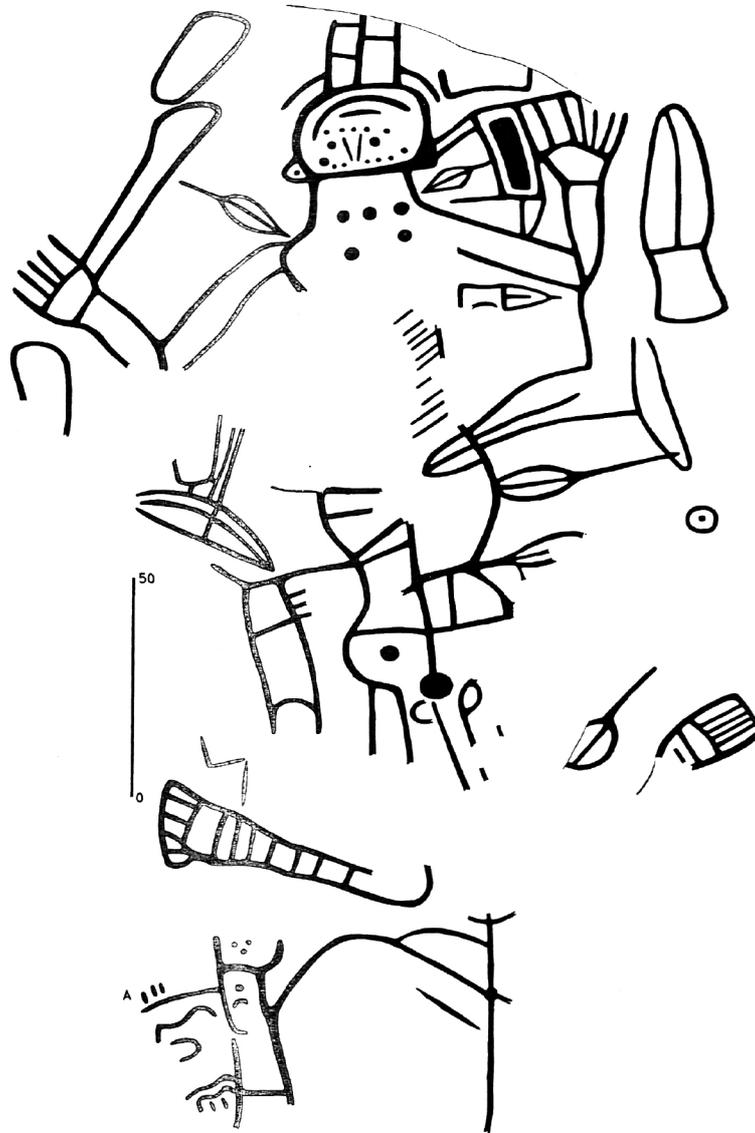


Fig. 3. Petroglifo antropomorfo rodeado de armas: puntas de lanzas, arcos y flechas (como clavándose en su cuerpo) y dos dagas o puñales del tipo Bronce Atlántico peninsular ibérico. Azibs n'Ikkis, Alto Atlas (Marruecos). En la parte inferior izquierda, signos ELA o Proto-Libico-Bereber, de abajo hacia arriba: W Y z o N MYN/ZA/H y a la derecha: DR Q. Rodeando la figura superior hay mas signos, en breves secuencias y aislados. Calco de Jean Malhomme, 1959-1961, *Corpus des gravures rupestres du Grand Atlas*, Rabat, Publications du Service des Antiquités du Maroc, tome 2, p. 129.



Fig. 4. . Figuras humanas sometidas a "magia simpática" mediante dannatio. Se observa cómo las puntas de las dagas y flechas fueron representadas en algunas, como encajadas sobre el cuerpo. Las líneas que sobresalen hacia ambos lados del

tronco sería la representación de sangre fluyendo hacia los dados. Se trata pues de representaciones mágicas para lograr daño y derrota "causar muerte" a un enemigo invasor, que, a juzgar por las mismas armas (dagas, puñales y alabardas) representadas, podría pertenecer a pueblos del Bronce Atlántico Peninsular Ibérico, o a los mismos Atlánticos del Bronce. Se puede ver cómo se hizo lo mismo con la imagen de un felino (león) con daga del tipo Bronce Atlántico clavada y una línea representando la herida o la sangre (Rodríguez 1996, Simoneau, 1967).

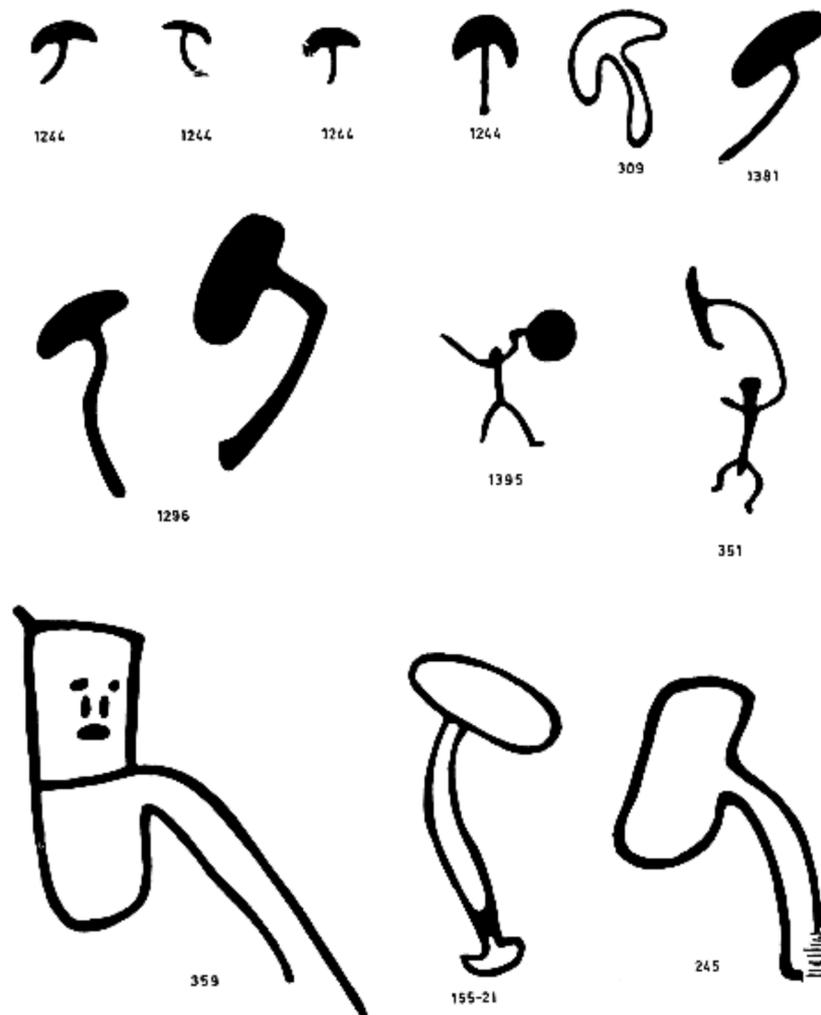


Fig. 5. Algunas de las representaciones de objetos hachiformes de los grabados rupestres del gran Atlas.

Los números 1.244 y 1.296 AZIBS N'IKKIS; n.º 309, AOUGDAL N'OUAGOUNS; números 1.381 y 3.395 TIZI N'TIRLIST; números 351 y 359, FIF GAGUINE; número 155 - 21 OUKAIMEDEN; número 245. AOUGDAL N'TIZI N'HELLIS (según Malhome). El número 1.242 a 1/12, y el resto a 1/8 del natural. (Martín Almagro, 1971, p. 27).



Fig. 6. Figura antropomórfica sosteniendo su mano derecha en alto con un signo hachiforme curvo con largo mango. Hallada en Merán, Smara, Sahara Occidental (Martín Almagro, 1971, p. 33).



Fig. 7. Representación de un "ídolo-Hacha" dolménico portugués, con sus dos ojos, de la estela «das Mesas» de Panoias de Aurique (Museo Etnológico de Belem, Portugal). (Martín Almagro, 1971, p. 30).

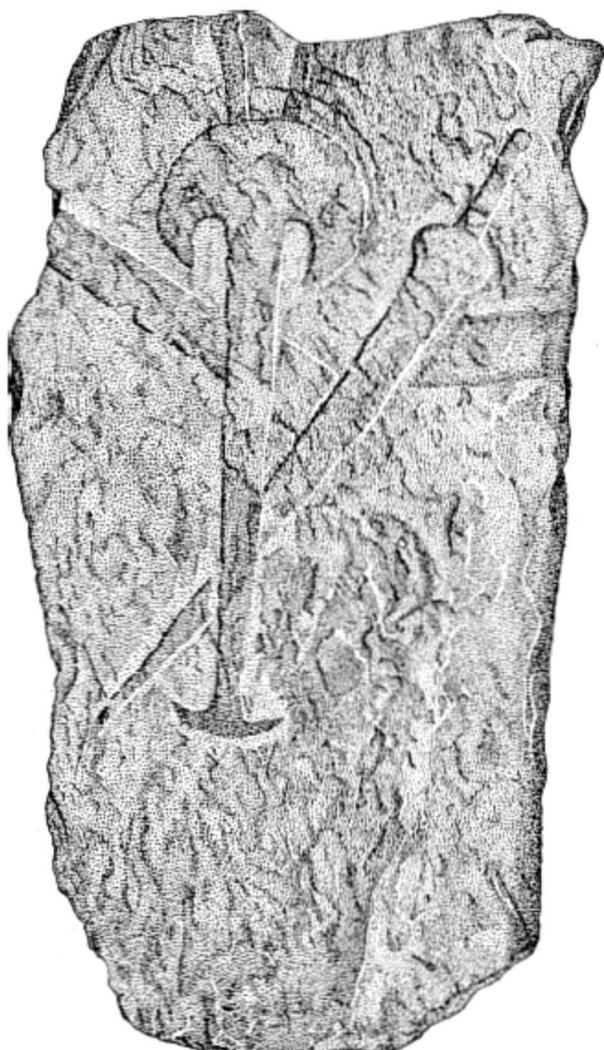


Fig. 8. Espada e ídolo dolménico hachiforme representados en la estela de Heredade de Defesa. Santiago de Cacem. (Museo Etnológico de Belem, Portugal). (Martín Almagro, 1971, p. 31).



Fig. 9. Hachas del Bronce Atlántico halladas en Escandinavia del tipo de "doble filo" o "Labris". Museo Nacional de Dinamarca.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO GONZALO M. DE. y GONZÁLEZ CORDERO, A.

(1991): "Pinturas y gradados rupestres en la provincia de Cáceres. Estado de la investigación", *Extremadura Arqueológica*, II, Mérida-Cáceres, pp. 139-158.